las fuentes de argumentacion, cuando se haya de apelar á la razon natural, sean adaptadas al gusto científico dominante. Este gusto será, si se quiere, caprichoso, insustancial, inferior al que prevaleciera en otros siglos; pero sea lo que fuere, no está en nuestra mano el destruirle: es un hecho, y aun cuando no se le apruebe, es necesario conocer que ecsiste, y obrar conforme á las nuevas condiciones que él nos impone. Protestar contra él, empeñarse en no tenerle en cuenta, proceder como si no ecsistiese, es luchar contra la fuerza de las cosas, es condenarse á vivir en el aislamiento, es privarse de los medios de accion sobre la sociedad, es no querer emplear en defensa de la religion armas que pueden servirle mucho, es olvidarse de la conducta que siguieron en todos tiempos los doctores de la Iglesia, cuando aplicaron tambien al órden científico aquella regla del Apóstol, de hacerse todo para todos, para ganarlos á todos. tos adblicos. Albria, infraduccilo el divarcio entre la política y la refreion, esparoido por la sociedad el escripticismo, habiendo desa parecido la atiena à las viencias eclesiásticas, y candido ciero des vio por todo lo que trene visos de disertarion de escuela, resulta que el joven que sale de tra seminario dende no se havan talido en consideracion estos hechos, se circuentra con un mundo que ni conferende hi es comprendido por el, con únos sábios que habit etter sagen, y que nada entrenden del citiona de los santos defens concus timos que conoce el rectera regislor si ataca algun salvarsa ries parte de principios que denembre y su es utastado y se denembre contesta en tentre. Se esta de sentido el contro en esta de la principio de los oye. De meser que los oye. De meser que por un bien ocurrir que un portundo suber. se encuentre embarazado en la pelémica con un ignomnte, no por falta de escelentes senas, sino por no tenerlas acomodulas al

For estas razones os de la mayor hecement que cuantos tomas pares en la dirección de los establecimientos de casenanza eclemas nea procuem por fotos los medios posibles que qua instrucción y a cenera sin perde mila de su estabilida y soldans, sin cataleiras de esta especie sia dispositiva y vaguedad, que es lino de los ucha ques de que sa lino de los ucha ques de que sa lino de los ucha mita ciencia, repetitivos de Son Activin de Santo Tenja; de Belor muita de Santo, de Meletro Calso, se revista a los oas nel manta con el mais que su persona de mais en la reposición de las mismas de muestos dempos as precisa que la reposición de las mismas de maisma de la reposición de las mismas des con deves metodas, que que o la life de los raciones se conduços con nelectas que

gos, y lo mas a que se abevian em escribir un libes, que mas bien palalicanan como otra do instrucción y passitionejos que no como particio terlización. No ha encedado así en miestro sigio, pues que los electros que en participar en librar al papel de utopisma sam que enpenados en librar eplicaciones do sus ideas, se han engulo enfundadores y directores de una sociedad nueva enteramense pala ada solar las principios que ellos escoriatasen.

EL SOCIALISMO.

ens democráticas que toman uno de los caracteres de miesque epocar en esa escentracidad de los catendimientos que carecen de toda idea fija que pueda servirles de polos en ese vueto de los sentmientos y de la fontasta que se complacon en selur del mundo real y en divagar por regiones imaginarias; en ese profundo rialistat, en esa inquietud febril que trabaja los ánimos, y mocho más á los hombres de gento desputoramira olumitaralado en ellos las crencias religiosas, y se ha arrebatado al trase morta esperanza de mejor vi-

El socialismo, ó bien aquella escuela que se propone destruir el órden social ecsistente, constituirlo sobre nuevas bases y arreglarlo con diferente norma, es objeto digno de la meditacion de todos los hombres pensadores y amantes de la humanidad. Porque se equivocaria grandemente quien considerase á estos novadores como despreciables fanáticos, que víctimas de una ilusion ecsagerada por el orgullo, pasan y desaparecen sin dejar tras de sí ninguna huella. Es cierto que ni se han planteado ni pueden plantearse los sistemas que ellos propalan; que sus doctrinas se mantienen por ahora, y probablemente se mantendrán por mucho tiempo, en la esfera de simples teorías; mas la semilla que ellos arrojan al acaso, se deposita en tierra que la recoge con avidez, quizás para fecundarla el dia que la Providencia quiera desencadenar sobre el mundo desconocidos y espantosos trastornos.

Que las ilusiones de esa escuela no son para despreciadas, lo indica la repeticion de sus apariciones en diferentes tiempos y paises, y el que el mal écsito de los proyectos del innovador no desalienta á los que intentan sucederle ó imitarle. Hay, empero en la actualidad una circunstancia notable y que no deja de ser alarmante. En todas épocas se han visto hombres que soñaban una nueva república, fundada sobre principios muy diferentes de los en que estribaba la sociedad en que vivian. Pero estos filósofos no salian por lo comun de la esfera de tales; contentábanse con meditar en el retiro de su gabinete, con pasearse en espíritu por mundos imagina-

rios; y lo mas á que se atrevian era escribir un libro, que mas bien publicaban como obra de instruccion y pasatiempo, que no como proyecto realizable. No ha sucedido así en nuestro siglo, pues que los reformadores no han querido resignarse al papel de utopistas, sino que empeñados en hacer aplicaciones de sus ideas, se han erigido en fundadores y directores de una sociedad nueva, enteramente calcada sobre los principios que ellos escogitasen.

Ecsaminando este fenómeno en sí, é investigando las causas de tamaña diferencia, las encontraremos en el inmenso desarrollo que en todos sentidos ha tenido el espíritu de libertad; en esas tendencias democráticas que forman uno de los caractéres de nuestra época; en esa escentricidad de los entendimientos que carecen de toda idea fija que pueda servirles de polo; en ese vuelo de los sentimientos y de la fantasía que se complacen en salir del mundo real y en divagar por regiones imaginarias; en ese profundo malestar, en esa inquietud febril que trabaja los ánimos, y mucho mas á los hombres de genio, despues que se han hundido en ellos las crencias religiosas, y se ha arrebatado al triste mortal esperanza de mejor vida mas allá del sepulcro.

Ahora el pensamiento no se contenta con permanecer oculto en el bufete del sábio: teniendo á la vista la esperiencia de la realizacion de otros que le parecen mas árduos, apenas concebido forceja por descender al terreno de la práctica. Borrados los límites de la verdad v del error, de la justicia é injusticia, se encuentra detenido por leves rayas que separan lo conveniente de lo dañoso, tiradas muchas de ellas por los mismos hombres que destruyeron ayer, y que proclaman como de eterna duracion la obra que han levantado hoy sobre las ruinas de lo que nos legaron los siglos. Entonces el pensamiento concebido con fuerza, ardiente como la matriz donde se ha formado, lleno de energía y brio como la cabeza en que se agita, indignase contra la resistencia que le oponen otros pensamientos, que cuando mas, mira como sus iguales, y como que les dice: "¡Quiénes sois vosotros para decirme, no pasarás de aquí, como el Criador á las olas de la mar? Vuestros títulos se fundan en que llegásteis aver v vo he llegado hoy: para vosotros no prescribió lo antiguo que contaba su ecsistencia por siglos, y ¿quereis que prescriba lo vuestro que no tiene de duracion mas que un dia? Ya que vosotros lo habeis ensavado, dejadme que vo ensave tambien; ya que habeis reconstituido la sociedad del modo que bien os ha parecido, dejadme que yo la reconstituya tambien como mejor me agradare. Si vosotros invocásteis la humanidad, yo la invoco tambien: si proclamásteis la libertad, yo la proclamo tambien: si tronásteis contra la desigualdad, yo trueno contra ella tambien: si condenásteis como injusto todo lo ecsistente, injusto lo declaro yo tambien, y como tal lo condeno, incluso lo que vosotros habeis añadido. Vosotros invocásteis la humanidad para hacerla participante de los derechos políticos, y llamando al rededor de las urnas electorales á un número muy reducido le habeis dicho: "Conténtate con esto, y cree sobre nuestra palabra que ejerces la soberanía;" yo llamo á la humanidad no para que asista á combinaciones artificiosas que ni sacian su hambre, ni apagan su sed, ni cubren su desnudez, ni lisoniean siguiera su orgullo, ya que á la mayor parte de los hombres los privais de este derecho; yo la llamo á la comunidad de bienes, á la participacion de goces positivos, á disfrutar una felicidad hasta aquí desconocida, con la satisfaccion de todas las necesidades, de todas las pasiones, de todos los caprichos. Vosotros proclamais una libertad que no ecsime al pobre de la dependencia del rico, que encadena al criado á los piés de su amo, que deja al mendigo tiritando de frio á las puertas del palacio del poderoso, mientras éste se embriaga de placer en sus brillantes y voluptuosos festines; yo proclamo una libertad que no consiente diferencia de pobres ni de ricos, y que por lo mismo no deja á unos esclavos de otros; vuestra igualdad es una igualdad mentida, porque deja la espléndida morada del magnate insultando la asquerosa mansion del infeliz, y el trage ostentoso del rico, al lado de los andrajos del necesitado; yo sostengo que no hay igualdad mientras se conserve desigualdad tan repugnante; yo no quiero que la impetuosa carroza donde briosos caballos lujosamente enjaesados arrastran á un mozo en la flor de sus dias, atropelle al anciano desvalido, que trémulo y falto de fuerzas puede apenas sostenerse apoyado en su baston; yo quiero que uno mismo sea el trage de todos, y igual la habitacion, igual la satisfaccion de las necesidades, igual el goce de los placeres; no quiero que del sudor de muchos se alimenten y gocen los pocos; quiero que los productos del trabajo se distribuyan en porciones equitativas; no quiero que resulten inmensas ventajas al capitalista, no reportando al pobre trabajador mas que un miserable salario; esto es igualdad; esto es libertad; aquí está la verdadera tabla de los derechos; estos son los verdaderos intereses del linage humano; lo demas son groseras mentiras." Esto dice el pensamiento de hoy al pensamiento de aver; esto es natural que le diga, una vez desatendidos los principios de justicia y reconocidos únicamente los de conveniencia, apreciado conforme al juicio del mas fuerte. Un abismo invoca otro abismo; y esto indica la necesidad de conservar intactos los principios eternos, tutelares de las sociedades, sin los cuales el mundo se convertiria en un caos.

Al hombre que considera la sociedad desprovisto de las luces de la religion cristiana, no estrañamos que le asalten dudas terribles sobre la justicia y la conveniencia de la organizacion ecsistente y de la pasada, y que se abandone á osados pensamientos encaminados á trastornarlo todo para ensayar otros sistemas. Humanum paucis vivit genus, el linage humano es patrimonio de pocos, dijo un escritor antiguo; y esta repugnante asercion que tan esactamente se verificaba en las sociedades gentiles, no deja aún en la actualidad de ser verdadera bajo muchos aspectos. Antes del cristianismo, la esclavitud tenia igualados con los brutos á un número inmenso de hombres. En el derecho romano, que se ha apellidado la razon escrita, los esclavos no eran considerados como hombres sino como cosas, y posevendo el dueño el formidable poder de vida y muerte, un infeliz era arrojado á las murenas por haber roto un vaso. Si perecia asesinado un amo, eran conducidos al patíbulo todos sus esclavos, aun cuando fueran á centenares; despues de haber servido á fomentar la vanidad, á sostener el lujo, á satisfacer todos los caprichos del difunto durante su vida, se vertia la sangre de todos por la mera sospecha de que uno de ellos se hubiese arrojado á cometer un crîmen á que quizás le impulsara la desesperacion provocada con un tratamiento cruel. ¡Cuántas generaciones de esos infelices han pasado sobre la tierra viviendo en la mayor abveccion, en medio de las mayores fatigas, sufriendo las mas duras privaciones, soportando penosisimos trabajos! ¡Cuántos suspiros que nadie escuchara, cuántas lágrimas que nadie enjugó, cuántas aflicciones que nadie pensó en consolar! Ved lo que sucede en las colonias con los infelices negros, á pesar de la influencia del cristianismo, de la suavidad de las costumbres, del progreso de la civilizacion y cultura, y conjeturad lo que seria del humano linage, dominando en casi todo el universo un sistema tan degradante y de-

A mas de los esclavos, ecsistian tambien numerosos pobres, resultado de la emancipación ó de otras causas. Esas clases inundaban las plazas públicas de Atenas y de Roma, y vendiendo su voto á los poderosos, eran un perenne elemento de disturbios y revoluciones. Tambien de ellas se verificaba que vivian para pocos, que á pocos pertenecian como un patrimonio; pues que esta suerte cabe al desgraciado que para adquirir los medios de subsistencia se ve precisado á ser instrumento de las miras ó de los caprichos agenos. Para esas turbas era indiferente que la forma de gobierno fuera mas ó menos libre. ¡Qué le importa al pobre el ganar su sustento obedeciendo silenciosamente las órdenes de quien lo paga, ú

obedecerlas tambien voceando por su mandato en una plaza pública?

No puede negarse que con la estension y arraigo del cristianismo, se mejoró asombrosamente el estado de las clases mas numerosas, pues que desde luego los esclavos fueron tratados con mas dulzura, los pobres socorridos con mas solicitud y generosidad; y añadiéndose á esto que por distintos medios se fué realizando la emancipacion y se anduvieron fundando establecimientos de beneficencia para todo género de necesidades, resultó que el infeliz desvalido no se halló en aquel espantoso abandono en que le dejara la crueldad de las costumbres paganas. Largos siglos ha continuado la religion sus obras en favor de la humanidad; largos siglos se ha meditado y trabajado para hacer el infortunio menos general y menos duro; sin embargo, menester es confesar que el aspecto de la sociedad dista mucho de ser satisfactorio, que todavía ofenden desigualdades monstruosas, que todavía entristece el corazon la presencia de horribles calamidades, todavía vemos la risa al lado del llanto, el placer al lado del dolor, el lujo escarneciendo la desnudez, la prodigalidad mas escandalosa insultando á la miseria agobiada de tered hombre vacifa, duda, avance, estucede, camina senoistird

Y quien considere estos objetos en su aislamiento, solo fijándose en lo que ofrecen de aflictivo y repugnante; quien á la vista de ellos no pueda levantar los ojos al cielo y no medite sobre el orígen y destino del hombre; quien no posea la clave misteriosa que esplica estos incomprensibles arcanos, señalando la causa de tantos males en una degeneracion primitiva; quien abandonado á las luces de su flaca razon y á los impulsos de un corazon sensible, contempla el mal sin compensacion, el sufrimiento sin esperanza de consuelo, la maldad sin temor de castigo, el placer sin la amargura del remordimiento, nada estraño es que proteste contra semejante desigualdad, que se indigne contra lo que él apellida chocante injusticia, que elame por el remedio de tantos males, y que prefiera el trastorno del mundo á la continuacion de las calamidades presentes.

No nos cansaremos de repetirlo: sin las luces de la revelación el hombre, la sociedad, el universo entero, son un misterio incomprensible; sin ese faro que esclarece las tinieblas, no es dable esplicar el conjunto de verdad y de error, de bien y de mal, de grandor y de pequeñez, de elevación y de vileza, de felicidad y de desdicha, de goce y de dolor que se nota por todas portes, en todas las edades, en todos los secsos y condiciones; no es dable concebir cómo sin una caida de que haya sufrido todo el humano linage, este vive sobre la tierra tan colmado de infortunio. Al contrario, si nos atenemos á lo que nos enseña la augusta religion del Crucificado, si recorda-

mos que el hombre no salió de las manos del Supremo Hacedor tal como ahora se encuentra, sino con la luz en el entendimiento, la rectitud en el corazon, inundada de gracias su alma, colmado su cuerpo de bienestar, rodeado de prosperidad y de ventura, con las pasiones sujetas á la voluntad, la voluntad sometida á la razon, y todo el hombre sujeto á Dios; si no olvidamos que el pecado destruyó esta hermosa obra, y que indignado el Señor contra su criatura le dijo que moriria, que comeria el pan con el sudor de su rostro, y que la tierra le produciria espinas y abrojos; si tenemos presente esa admirable historia donde se contiene la clave para descifrar el enigma del mundo, entonces nada de lo que vemos nos asombra: en la serie de los acontecimientos aflictivos que se nos ofrezca, contemplamos la mano de la Providencia conduciéndolo todo á sus altos designios, y no nos atrevemos á blasfemar contra los arcanos del Omnipotente.

Por esto habiamos dicho en otro lugar y repetimos aquí, que la religion es la verdadera filosofia de la historia; porque sin esta lumbrera no hay ideas fijas, no hay principios seguros en ninguna parte: el hombre vacila, duda, avanza, retrocede. camina incierto y al acaso; aun cuando su razon natural le enseña muchas verdades. siente, no obstante, un vacío, esperimenta la necesidad de un punto de apoyo mas firme, de algo que le corrobore en su languidez. que le fije en su paso fluctuante, que le aliente y sostenga cuando desfallece. ¿Quién no ha probado mil veces este estado indefinible del alma, cuando se abandona á meditar sobre los profundos arcanos del universo, dejando á un lado la enseñanza de la religion? ¡Quién no se ha retirado de esas regiones de vaguedad y de tinieblas, con aquella postracion y abatimiento que resultan de grandes esfuerzos para alcanzar lo imposible? ¿Quién no se ha convencido por esta triste esperiencia de que son timidos los pensamientos del mortal, de que son inciertas nuestras providencias? Cuando la religion no nos proporcionara otras ventajas que la fijeza de principios con cuvo ausilio resolvemos sin trabajo los mas dificiles problemas sobre el origen y destino de la humanidad, debiéramos estarle agradecidos por un beneficio, que á un mismo tiempo que nos comunica la luz de la ciencia, tranquiliza nuestros espíritus en medio del infortunio, infundiéndoles la resignacion y la esperanza.

Considerada la humanidad desde el punto de vista en que nos coloca la religion, vemos un magnifico conjunto con todas sus partes, con todas sus relaciones, con todos sus lunares y bellezas: en ella todo viene del cielo y va á parar al cielo; el bien dimana de la misericordia infinita; los sufrimientos son castigos; la ignorancia es

la pena que ha seguido al orgullo del saber; la muerte es el resultado de haber querido el hombre ser igual á Dios; y la vida llena de afanes, de trabajos y miserias, es el fruto de haber tenido en peco otra vida sosegada, placentera, feliz, encantada con los hechizos de la inocencia. Los desgraciados que carecen de estas luces ó se obstinan en despreciarlas, no ven en el hombre otra cosa que un ser que lucha incesantemente consigo mismo, lleno de necesidades que no puede satisfacer, de pasiones que no le es dable saciar, de caprichos que no le es permitido contentar; ansioso de saber y sumido en la ignorancia, sediento de felicidad y abrumado de desdichas: por esto claman como insensatos contra la sociedad entera, blasfeman contra la bondad divina, ó le atribuyen falsos designios; viven en las tinieblas del error en todos sentidos; divagan por espacios imaginarios; andan de continuo tras mentidas sombras, que se les desvanecen como humo en el momento de estrecharlas en sus brazos, y no alcanzan otro resultado de sus trabajos, que las estériles satisfacciones de la vanidad y del orgullo.

des mojoras, une hubia muches bienes que produch, y undes que re-

medar, que le ignomecia la malicila y las pasienes de les hombres

ciales and rigon of mulata son ober the homeles of several men de

catas nociones neminivas é unacreeras". Tricha osalia es necesa

The pain conducted this decisive ments 'to do lo que ha econodo e economica e

state, y revela cierramento ne objetilo desmesurado la njetension de

dar & la sociedad una ortanización uneva y enteramente satisfacto-

TEORIAS DE ROBERTO OWEN. Sold and TEORIAS DE ROBERTO OWEN. Sold and TEORIAS DE ROBERTO OWEN.

Espusimos en el artículo anterior el orígen de las doctrinas trastornadoras de la sociedad que habian aparecido en este siglo. Allí fijamos su carácter é indicamos su tendencia; advirtiendo las consecuencias trascendentales y funestas á que puede conducir la propagacion de tan graves errores. Mas como quiera que en el lugar citado hablamos en general, y no nos era posible descender á pormenores, ni sobre los escritos de los socialistas, ni sobre los ensayos á que se han aventurado, lo haremos en los artículos sucesivos, comenzando en el presente por el que sin duda es mas digno de llamar la atencion, aun cuando su nombre sea entre nosotros menos conocido que el de Saint-Simon y de Fourier.

Roberto Owen es á un tiempo teórico y práctico; distinguiéndose